

**INTEGRATEMAS #**

# La crisis económica

Autor: Autor: Autor: Autor: Autor:

Colección **Integratemas**

NÚMERO: #: LA CRISIS ECONÓMICA

Autor:

ISBN:

©

©Plataforma Interamericana de Derechos Humanos,  
Democracia y Desarrollo  
Cra. 10 No. 24-76, Of. 805, Tel. (571) 341 05 35  
Correo electrónico: regional@pidhdd.org  
Página web: www.pidhdd.org

COORDINACIÓN ACADÉMICA:

Mmmmm

COORDINACIÓN EDITORIAL

Rrrrrrr

EDICIÓN

Ssssss

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Ggggg

IMPRESIÓN

Kkkkk

1a. edición, Bogotá, Colombia, 2009

Agencias de cooperación que apoyan institucionalmente a la PIDHDD:  
ICÓ, 11.11.11, Diaconía, Derechos y Democracia,  
Novib, Hivos, Christian Aid.

## Contenido

1. Crisis 2007 - 2009 .....	6
2. ¿Cuál es la causa de las crisis cíclicas? .....	21
3. Las alternativas .....	30
Referencias .....	39

## I. La Crisis Económica

Desde finales del 2007 la palabra CRISIS se pronunció repetidamente en los medios de comunicación y en millones de bocas. En realidad la existencia de varias crisis fue evidente:

- Crisis climática y ambiental como resultado del calentamiento global por la contaminación atmosférica y múltiples formas de contaminación y de destrucción de los ecosistemas.
- Crisis energética como resultado de una continuada sobredemanda de energía que llevó a su pico los precios del petróleo y los combustibles.
- Crisis alimentaria como resultado de la dedicación de extensas áreas a la producción de agrocombustibles a costa de la producción de alimentos, del predominio del modelo agroexportador y del comercio de bienes agropecuarios a futuro, que elevó los precios.
- Crisis económica internacional desatada tras la crisis hipotecaria y financiera en Estados Unidos y el comienzo de la recesión en ese país.

Tratamos entonces con por lo menos cuatro crisis que por una parte han estado íntimamente interrelacionadas desde el 2007, pero por otra parte son diferentes una de otra e incluso han podido y pueden llegar a tener rumbos contrarios: por ejemplo, fue el auge económico el que llevó a al extremo la crisis climática al intensificar la contaminación atmosférica, también llevó al extremo la crisis energética al llevar al extremo el consumo de combustibles y condujo a la crisis alimentaria al provocar la expansión de los agrocombustibles y la especulación con las ventas a futuro o *commodities*.

**Para empezar entonces, podemos saber que la salida de la crisis económica puede no conllevar la solución de las otras crisis y puede incluso ocurrir que la reactivación económica, según el rumbo que tome, agrave las otras crisis. Para descifrar las alternativas de reactivación debemos pasar entonces a analizar en qué consiste la crisis económica.**

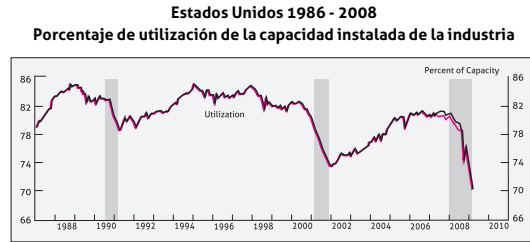
## 1. 2. Crisis 2007-2009



Durante 2007 y 2008 la crisis fue bautizada como "crisis financiera". Sin embargo lo primero que hay que aclarar sobre esta crisis es su origen en el sistema productivo y no en el área financiera.

Las industrias de la construcción y de materiales para construcción habían llegado al tope de sus ventas pero tenían grandes inversiones en maquinaria, equipos y proyectos, es decir que tenían una **capacidad instalada sin utilizar** que les provocaba pérdidas. Presionaron entonces por facilitar el otorgamiento de créditos. Esa presión fue exitosa porque en promedio, el conjunto de las empresas de Estados Unidos tenía más del 20% de su capacidad instalada desaprovechada (Krugman, 1999). Como salida para la crisis del 2001, la anterior crisis, bajaron los intereses y se permitieron los préstamos hipotecarios a personas con menores ingresos. Fue entonces una gigantesca operación que no solamente infló una burbuja financiera sino activó toda la

economía y permitió ampliar la utilización de las instalaciones industriales.



Fuente: Reserva Federal (Estados Unidos).

**Contar acerca de los créditos para vivienda otorgados a personas con baja capacidad de pago, significa hablar de millones de familias que necesitan un techo pero carecen del dinero necesario para adquirirlo. Como los constructores necesitaban vender más y más, consiguieron que los bancos prestaran con mucha facilidad y las familias después no pudieron pagar, los ya famosos *subprimes* que desataron la crisis.**

**Fueron las deudas incobrables por hipotecas para adquisición de viviendas, las que causaron las bancarrotas de las entidades bancarias. Esas deudas resultaron del proceso desatado desde 2002 para lograr emplear una mayor proporción de la enorme capacidad productiva instalada, la cual ya estaba subutilizada. Saber esto es esencial para poder entender la crisis.**

Los mismos constructores necesitaron que los bancos les prestaran para capital de trabajo, con alto riesgo de no poder pagar después, ya que les resultó luego muy difícil vender las construcciones (o los materiales de construcción) y registraron enormes pérdidas por la inversión instalada inútil.

## Industria de la construcción, *subprimes* y papeles negociables

La construcción de viviendas tiene un efecto multiplicador sobre toda la producción, debido a la cantidad de mano de obra que requiere, al consumo de grandes cantidades de materiales de construcción y a la necesidad de transportarlos, por lo que el crédito para vivienda induce al consumo del conjunto de mercancías y logra elevar los porcentajes de utilización de la capacidad instalada. Si los créditos no se pagan, todo se revierte y, como no fue posible pagarlos, la crisis llegó. Pero si no hubieran sido otorgados, el grave fenómeno de la subutilización de la capacidad instalada también habría sido crítico.

La industria de la construcción ha sido protagonista de la burbuja y la crisis financiera en Estados Unidos y varios países europeos. Inicialmente los bajos intereses bancarios ofrecidos para lograr la reactivación económica, tras la crisis bursátil de 2001 y los hechos del 11 de septiembre de ese mismo año, permitieron que el alza de los precios de la vivienda impulsara un ascenso especulativo de la construcción: el costo del crédito para construir era bajo y las casas y apartamentos construidos podían venderse con grandes utilidades.

Se aprobaron, entonces, créditos a más y más personas necesitadas de vivienda. Los promotores fueron cada vez más osados y otorgaron créditos de alto riesgo, los ahora famosos *subprimes*. Todos los intereses subieron impulsados por el propio auge y porque la guerra de Iraq impuso a Estados Unidos gigantescos gastos y un déficit fiscal sin precedentes; además los precios del petróleo en alza provocaron una inflación relativamente alta. Los compradores de vivienda comenzaron a no pagar, los promotores ya no obtenían las mismas utilidades debido al costo del crédito, las ventas bajaron, los precios cayeron y las viviendas pasaron a ser evaluadas por debajo de las deudas contraídas. Esto era suficiente para que los bancos hipotecarios entraran en dificultades, pero las deudas habían sido convertidas en papeles negociables, que se vendieron y compraron en cadenas que se encargaron de transmitir las dificultades a otros bancos, instituciones financieras e inversionistas.

La prensa y muchos analistas le echan la culpa de la crisis a los subprimes y a esa conversión de estas deudas hipotecarias en papeles negociables en los mercados financieros. Una vez que el número de deudores de vivienda morosos creció en Estados Unidos (y otros países) y las ejecuciones judiciales se incrementaron, estos “valores” negociables se devaluaron.

Es claro que los títulos que comercializaron las acreencias *subprimes* son responsables de difundir la crisis de la industria de la construcción y del crédito hipotecario que la financia; sin embargo, el incremento de los intereses bancarios afectó a todas las deudas y a todo el negocio de la construcción y, en la medida en que superó el alza de precios, dejó de apalancar su crecimiento y se inició la contracción general, dado el efecto multiplicador de las fluctuaciones de esta industria.

Por otra parte, la aprobación de créditos riesgosos (*subprimes*) fue a su vez resultado de la saturación del mercado de vivienda y la incapacidad de la demanda solvente de absorber la creciente oferta de construcciones multiplicadas por los promotores durante el auge.

Es decir, no puede presentarse la decisión de otorgar *subprimes*, desligada de la urgencia de vender más y más casas construidas. La necesidad humana de vivienda es grande, precisamente entre quienes no tienen dinero para comprarla y fue a este segmento al que intentaron llegar los subprimes como un mecanismo de mercado, no por caridad sino por necesidad de los constructores oferentes, pero, como se sabe, todo fracasó.

Para 2006, el número de ejecuciones hipotecarias de viviendas en Estados Unidos alcanzó la cifra de 1,2 millones. La caída de las ventas y de los precios de las viviendas desvalorizó fuertemente las casas y apartamentos embargados por los bancos, que tuvieron que rematarlos a precios cada vez más bajos y, a medida que pasaban los meses, se quedaban incluso sin compradores. El analista Nouriel Roubini ya advertía las dimensiones que iba a adquirir la crisis financiera, sin que las autoridades económicas de Estados Unidos hicieran nada para enfrentar la situación (Ptudhomme, 2006). Los *subprimes*

comercializados internacionalmente repartieron el veneno de las deudas incobrables y así las quiebras pudieron aparecer en cualquier institución financiera y en cualquier país.

Para agosto de 2007 la crisis de los fondos que respaldaban créditos *subprime* afectó noventa bancos de Estados Unidos e importantes bancos europeos y arrastró los precios de las acciones en las bolsas de valores de muchos países.

Las tasas de interés bajaron para tratar de evitar el colapso, pero ya era tarde, el mercado no se recuperó, la gente quedó muy endeudada, con diversas deudas en peligro de no ser pagadas, con un desempleo en aumento que incentivó el rechazo a asumir nuevas deudas y la percepción de riesgo que obliga a guardar dinero para los días de adversidad. Finalmente, la caída de los precios convirtió la posesión de dinero en efectivo en un buen negocio y las bancarrotas bancarias convirtieron los depósitos en un riesgo. Total, parálisis económica: más bancos al borde de la quiebra, gigantescas intervenciones del Estado para salvarlos y la reacción en cadena –por la extensión de la crisis a la industria–, en primer lugar, a la megaindustria automotriz. Y, a la postre, lo que para muchos parecía imposible, la caída en picada de los precios internacionales del petróleo y los combustibles, incluyó los agrocombustibles.

## La bancarrota financiera

El banco hipotecario Bear Sterns, que quebró en el año 2008, había sido destacado por la revista especializada *Fortune*, tres años antes, como la “compañía más admirable” del sector inmobiliario. La revista había elogiado el talento y la capacidad de gestión e innovación de sus directivos. Las acciones de este banco, que estaban cotizadas en enero de 2007 en 173 dólares cada una, bajaron a 130 en octubre de 2007, a 93 en febrero de 2008 y a 60 dólares el 12 de marzo de 2008, y, tras la bancarrota, fueron adquiridas el 24 de marzo de 2008 (con financiación estatal) por el megabanco JP Morgan Chase a solo 10 dólares cada una.

El *Citigroup*, centro del mayor grupo financiero del mundo, había dado a conocer el 15 de enero de 2008 que sus pérdidas

durante el cuarto trimestre de 2007 alcanzaron 10 000 millones de dólares, casi el doble de lo esperado y las peores en dieciséis años. Otros anuncios demostraron que la crisis alcanzaba ya al conjunto de la economía de Estados Unidos: las ventas al por menor cayeron en diciembre de 2007, para cerrar el peor año desde 2002. Por una semana, hasta el 21 de enero, se desplomaron los precios de las acciones en las bolsas de valores de todo el mundo, incluida la de Colombia.

El 7 de septiembre de 2008 fue estatizado el 79% de las acciones de las gigantes hipotecarias *Fannie Mae* y *Freddie Mac*, que quedaron intervenidas por la Agencia Federal para la Financiación de Viviendas de Estados Unidos. Estaban al borde de una quiebra que hubiera culminado el derrumbe del sistema hipotecario y la industria de construcción de viviendas. El tesoro norteamericano, que invirtió inicialmente en esta operación 25 000 millones de dólares y podría llegar a tener que comprometer otros 120 000 millones, argumentó que dejar al afán de lucro estas entidades que tienen la misión pública de garantizar el crédito hipotecario era un riesgo inaceptable, por lo que los accionistas perdieron el derecho a los dividendos y a la dirección. También la más grande compañía de seguros, la *AIG (American International Group Inc)*, fue salvada de la quiebra por la reserva federal, el 17 de septiembre siguiente, mediante un empréstito de 85.000 millones de dólares, a cambio de estatizar el 79,9% de sus acciones.

**El 15 de septiembre de 2008, la quiebra y venta a precios muy bajos de los grandes bancos de inversión de Wall Street, *Lehman Brothers*, *Merryl Lynch* y *Goldman Sachs* –que tenían reputación sagrada de sabiduría para analizar el presente y anunciar el futuro del mundo económico de empresas y países, pero que nunca advirtieron sobre sus propias deudas incobrables– simbolizaron la bancarrota de la ideología neoliberal.**

El gobierno de Bush logró el 2 de octubre de 2008 que el Congreso de Estados Unidos aprobara la destinación de más de 700 000 millones del presupuesto estatal para salvar a las entidades financieras y empresas en crisis. Sobre esta base, el

Citigroup consiguió evitar su quiebra o venta a bajo precio, con una garantía estatal por 300 000 millones de dólares y un crédito, también estatal, de 25 000 millones. El mayor de los gigantes fue salvado con el dinero del pueblo de Estados Unidos. El capital privado sobrevivió así, de nuevo, solamente gracias al Estado, aunque lo hizo para socializar las gigantescas pérdidas de los más ricos inversionistas internacionales. El neoliberalismo certificó así su propia bancarrota: el santo afán de ganancias económicas no garantiza la felicidad de la sociedad; por el contrario, como reconoció el entonces presidente Bush, dejarlo sin control es “un riesgo inaceptable”, pero los patrones del neoliberalismo renunciaron a él solamente para salvar a sus beneficiarios.

El 1° de diciembre de 2008, tras cinco meses de descenso de la producción, el National Bureau of Economic Research de Estados Unidos, certificó formalmente la realidad de la recesión, que de acuerdo con sus datos comenzó en diciembre de 2007 (NBER, 2008). Esta crisis ha mostrado, con lujo de detalles, cómo el afán de lucro, el apetito desmedido de ganancias y la competencia por ellas son en efecto el motor del sistema: promueven las inversiones, las innovaciones y el cambio tecnológico; en síntesis, conducen al auge económico. Pero como bien se dice popularmente, “la codicia rompe el saco”. El mismo apetito de utilidades económicas que ha levantado la economía, termina por echarla abajo, causa las alzas de precios, el crecimiento de las deudas impagables, los cobros judiciales, la proliferación de las bancarrotas, la crisis, el desempleo y la recesión. Es el ciclo económico.

Bernard Madoff, ex presidente de la bolsa Nasdaq que negocia Las acciones de las mayores empresas de tecnología del mundo, fue detenido el 12 de diciembre de 2008, acusado de fraude multimillonario contra sus clientes. Tres días después el SIPC (Securities Investor Protection Corporation), el organismo encargado de proteger los intereses de los inversionistas, liquidó su administradora de fondos “Bernard L. Madoff Investment Securities LLC”, una de las agencias más respetadas de New York. El SIPC advirtió a los inversionistas que no deben hacerse ilusiones en cuanto a recuperar su dinero. La pirámide financiera

montada por Madoff podría suponer un fraude de US\$ 50 mil millones, lo que la colocaría entre las mayores de la historia de los Estados Unidos.

La crisis evidenció otra gran estafa con pirámides financieras o esquemas tipo Ponzi: el financista texano Robert Allen Stanford, fue acusado por un fraude de US\$ 8 mil millones en productos financieros, emitidos por filiales del Stanford International Bank en la isla caribeña de Antigua, involucradas en un esquema que, según la Comisión de Valores Mobiliarios de Estados Unidos (SEC), captó inversionistas con la promesa de "improbables tasas de interés, infundadamente altas". Cinco países de la América latina tuvieron que intervenir las filiales del grupo Stanford debido al riesgo de una onda de pánico entre inversionistas que desestabilizase el sistema bancario de los respectivos países. Las autoridades reguladoras de Venezuela, Ecuador, Perú, México y Panamá anunciaron medidas de intervención.

### Crisis cíclica

Muchos análisis importantes han enfatizado en las circunstancias específicas que condujeron a la crisis financiera internacional de 2007-2009: decisiones e indecisiones de política económica, comportamientos de los gerentes y las empresas involucradas, estafas, hechos políticos y guerras; es decir, tanto las acciones humanas voluntarias, como los hechos fortuitos y las interrelaciones entre unos y otros, que llevaron a la crisis. Esos mismos análisis se han centrado en las decisiones y hechos que podrían conducir a salir de ella, pero, en general, se olvidan de las leyes propias de la ganancia, de la rentabilidad, que determinan que estos ciclos económicos y estas crisis cíclicas ocurran necesariamente en un sistema que se ha sustentado en el afán de lucro.

**Los economistas estadounidenses Carmen Reinhart y Kenneth Rogoff demostraron, mediante el análisis de estadísticas históricas, cómo esta crisis financiera sigue el mismo modelo de las "crisis financieras" anteriores.**

La Oficina Nacional de Investigaciones Económicas (NBER) de Estados Unidos, mantiene un registro trimestral actualizado de

los de los ascensos y caídas económicas desde 1854. Las últimas caídas se registraron en 2001 y 1991, 1980-1982 y 1970-1975. Lejos entonces de encontrarnos con una crisis excepcional, lo que hallamos es la regularidad del fenómeno de las crisis cíclicas que caracterizan al sistema.

Cada vez que se desata una crisis los grandes medios de comunicación informan sobre ella como si fuera un suceso excepcional, pero en realidad hace mucho que se sabe que las crisis ocurren periódicamente, desde 1862, cuando el francés Joseph Clemente Juglar publicó un trabajo estadístico sobre *Las crisis comerciales y su retorno periódico en Francia, Inglaterra y Estados Unidos*. y demostró que Las crisis no son fenómenos extraños, sino que son parte del propio desarrollo del sistema: a la prosperidad seguía la crisis, como fase inevitable del ciclo y viceversa.

Varias investigaciones han continuado durante años el trabajo pionero de Juglar, por ejemplo la de Wesley Mitchell publicada en 1927, perfeccionada conjuntamente con Arthur Burns en 1947. Joseph Schumpeter publicó en 1939 su investigación sobre las crisis cíclicas y el ciclo económico que también demostró su regularidad.

**La ocurrencia periódica de las crisis revela que el llamado "equilibrio" de la economía no resulta de la armonía en el funcionamiento del sistema económico del lucro, sino de los desajustes cíclicos propios del sistema y de sus inmensas contradicciones con los intereses de la sociedad.**

Dejar que el simple apetito de ganancias de los inversionistas dirija la economía, es colocar la sociedad bajo la ley del más fuerte y del capitalismo salvaje, que lleva a millones de personas a la miseria y al hambre, que sacrifica la producción de alimentos para producir agrocombustibles y que convirtió el derecho a la vivienda en un jugoso negocio.

Es el mismo modelo el que, siguiendo su propia ley, quedó en bancarrota cuando ocho millones de familias de Estados Unidos se atrasaron en sus cuotas de pago de las deudas e intereses

hipotecarios y más de dos millones quedaron sometidas a cobro judicial, embargadas y sin vivienda. Esa codicia, aplicada a la vivienda, opera también en la salud, las pensiones para los ancianos, el suministro de agua y electricidad y otros derechos básicos. El genio de la lámpara mágica del lucro se vuelve contra sus propios amos. Es posible e indispensable, entonces, examinar cómo funciona la dinámica económica que conduce cíclicamente a la crisis.

### La crisis industrial en Estados Unidos

Siendo la crisis inseparable del sistema económico y se presenta cíclicamente, generalmente afecta la producción y se centra en ella. Ya está visto que la crisis se originó en la industria de la construcción. Pero además hay que registrar cómo ha golpeado a la industria y en especial a la industria automotriz mundial.

**El modelo de transporte terrestre de Estados Unidos, que ha querido imponerse país tras país, se basa en el carro familiar o individual y los camiones de carga de diferentes tamaños. Se trata de un modelo de alto consumo de combustibles y especialmente vulnerable a la capacidad de pago de los clientes.**

Aunque todas las empresas automotrices del mundo resultaron en mayor o menor medida afectadas, las ventas en Estados Unidos han llevado la peor parte precisamente por estar enfocadas hacia un modelo de transporte que resultó a la vez causante del alza del precio de los combustibles y muy afectado por ella. La reducción de la capacidad de pago de los hogares norteamericanos por la crisis hipotecaria, demolió las ventas de carros. Luego la recesión en el resto de la industria disminuyó también los pedidos de vehículos empresariales y la crisis fue completa. Millones de vehículos sin vender, sobreproducción.

Toda la industria se vio afectada. Durante el mes de diciembre de 2008 la producción industrial de los Estados Unidos bajó 6,7 con respecto al mismo mes del año anterior. Además de la construcción y las automotrices, resultaron seriamente afectadas las empresas mineras.

**La crisis afectó a las productoras de etanol (alcohol carburante). En 2009 VeraSun Energy, una de las mayores productoras de etanol en Estados Unidos, suspendió la producción en 12 de sus 16 plantas. Renew Energy, Cascade Grain Products y Northeast Biofuels se acogieron a la protección por quiebra. Luego, en el segundo trimestre al menos 24 de las 180 plantas del país fueron cerradas.**

La crisis industrial ha provocado que la tasa de desempleo en Estados Unidos supere el 9% la tasa más alta en ese país desde 1983. La disminución anual del número de horas trabajadas 2009 es la más alta registrada desde 1975. La caída de ingresos de los trabajadores se convirtió en un factor multiplicador de la recesión al afectar en su conjunto a industria productora de bienes de consumo personal y familiar.

### Gravedad de la Crisis en Europa y Japón

Europa se vio afectada por la crisis de Estados Unidos por los múltiples lazos económicos y financieros pero además porque varios países registraron sus propias crisis hipotecarias, siendo graves los casos de España, Islandia, Irlanda, Letonia, Lituania y la misma Inglaterra.

En España la especulación financiera hipotecaria resultó reforzada por la especulación con los precios del suelo urbano, lo que resultó en un estallido más dramático de la burbuja.

La crisis en Letonia y Lituania fue general demoledora y se extendió por Europa oriental (Ucrania, Hungría y otros países) afectando las economías europeas que habían establecido su dominio sobre esos países (Alemania, Austria e Italia). En España (18%), Lituania (16%) y Letonia (17%) los niveles de desempleo han llegado al tope.

Japón venía de apenas superar la que se ha denominado recesión en L y ha recaído para completar un largo período de desarrollo extremadamente lento. Aunque las automotrices japonesas han salido mejor libradas que las norteamericanas, las caídas de las ventas de Toyota o Nissan han sido dramáticas.

## Lecciones de crisis internacional 2007-2009

1. La actual crisis económica internacional ha significado en primer lugar la bancarrota de la ideología neoliberal. La aplicación de su discurso de autorregulación del mercado ha contribuido enormemente a que la crisis adquiriera grandes dimensiones.

2. Los portavoces de la campaña mundial por el empequeñecimiento del Estado ha sustituido esa prédica por gigantes intervenciones económicas estatales para rescatar bancos y empresas, cuyos precios en las Bolsas de Valores se han empequeñecido al extremo. Los grandes bancos de inversión, el *Citibank*, la *General Motors* y otros gigantes acuden como mansas ovejitas a la ayuda estatal. El simbólico banco *Lloyd's* ha sido estatizado.

3. El epicentro del terremoto financiero no estuvo en los llamados países en desarrollo sino en los países más poderosos que impusieron durante todos estos años las terapias de choque al resto del mundo con el argumento de estabilizar la economía. Estos médicos resultaron los peores enfermos: Estados Unidos, Europa y Japón son el origen del tsunami. Han perdido toda autoridad para imponer sus recetas, tanto los académicos neoliberales, como los expertos económicos de Wall Street y también los infalibles sabios del Fondo Monetario Internacional. La ideología del fin de la historia enfrenta su propio fin.

4. A pesar del cataclismo, los mismos que condujeron a él insisten en evitar los cambios necesarios y buscan salir de la crisis por caminos que perjudican a millones de personas y tratan de rescatar a los poderosos a costa de los trabajadores y de la gente común.

## La crisis en América latina

El ciclo económico en los países “emergentes” o de la periferia del capitalismo se registra de acuerdo con un modelo semejante al de los países con mayor desarrollo, con sus fases de auge, descenso, recesión y (Bakhus y Kehoe 1992; Reinhart y Rogoff 2008b). Sin embargo son múltiples las especificidades y en ciertos periodos incluso unas y otras economías se encontraron simultáneamente en situaciones opuestas (Avella y Fergusson 2003).

Así, mientras en Estados Unidos la Gran Depresión se prologaba durante la década del 30 en América latina se produjo una vigorosa reactivación anticipada que afianzó el llamado “proceso de substitución de importaciones” y la industrialización que conllevó.

Diversas investigaciones han probado las especificidades de los ciclos en cada país o grupo de países e incluso en el caso de Brasil Cunha y Moreira (2006) estudiaron las diferencias entre los estados de Brasil y encontraron que no ha habido una coincidencia de fechas entre los diferentes fases del ciclo entre uno y otro.

**El capitalismo crece con crisis cíclicas en todos los países y regiones con calendarios diferentes y características diferenciadas, pero las desigualdades no ocurren ahora en forma meramente casual sino que se articulan, se interrelacionan. Se trata de un desarrollo desigual y combinado, donde el capital ha encontrado en la periferia nuevos mercados, nuevas áreas de inversión en la búsqueda de mayores ganancias.**

Variación anual del Producto Interno en América Latina y el Caribe %

PAÍSES	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009
Argentina	-4.4	-10.9	8.8	9.0	9.2	8.5	8.7	7.0	1.5
Bolivia	1.7	2.5	2.7	4.2	4.4	4.8	4.6	6.1	2.5
Brasil	1.3	2.7	1.1	5.7	3.2	4.0	5.7	5.1	-0.8
Chile	3.4	2.2	3.9	6.0	5.6	4.3	5.1	3.2	-1.0
Colombia	2.2	2.5	4.6	4.7	5.7	6.8	7.7	2.6	-0.6
Costa Rica	1.1	2.9	6.4	4.3	5.9	8.8	7.3	2.6	-3.0
Cuba	3.2	1.4	3.8	5.8	11.2	12.1	7.3	4.3	1.0
Ecuador	5.3	4.2	3.6	8.0	6.0	3.9	2.5	6.5	1.0
El Salvador	1.7	2.3	2.3	1.9	3.1	4.2	4.7	2.5	-2.0
Guatemala	2.3	3.9	2.5	3.2	3.3	5.3	5.7	4.0	-3.0
Guyana	2.3	1.1	-0.7	1.6	-2.0	5.1	5.4	4.8	2.0
Haití	-1.0	-0.3	0.4	-3.5	1.8	2.3	3.2	1.3	2.0
Honduras	2.7	3.8	4.5	6.2	6.1	6.3	6.3	4.0	-2.5
México	0.0	0.8	1.4	4.0	3.2	4.8	3.2	1.3	-7.0
Nicaragua	3.0	0.8	2.5	5.3	4.3	3.9	3.8	3.2	-1.0
Panamá	0.6	2.2	4.2	7.5	7.2	8.5	11.5	9.2	2.5
Paraguay	2.1	0.0	3.8	4.1	2.9	4.3	6.8	5.8	-1.0
Perú	0.2	5.0	4.0	5.1	6.7	7.6	8.9	9.8	2.0
R. Dominicana	1.8	5.8	-0.3	1.3	9.3	10.7	8.5	5.3	1.0
Suriname	5.9	1.9	6.1	7.7	5.6	5.8	5.5	5.0	2.0
Uruguay	-3.4	-11.0	2.2	11.8	6.6	7.0	7.4	8.9	1.0
Venezuela	3.4	-8.9	-7.8	18.3	10.3	10.3	8.4	4.2	1.9
Caribe	1.5	3.6	5.6	4.3	4.8	6.9	3.8	1.5	-1.2
Total	0.4	-0.4	2.2	6.1	4.9	5.8	5.8	4.2	-3.9

Es así como a la vez que era imposible que la crisis 2007-2009 no impactara a toda América latina, era imposible que fuera igual en Latinoamérica y en Estados Unidos o que afectara por igual a todos los sectores económicos. En otras crisis América latina llevó la peor parte como en los 90 y luego la crisis llegó al centro. Ahora partió del centro y allí tuvo sus peores desarrollos, en tanto que el denominado BRIC (Brasil, Rusia, India y China), aunque sufrió pérdidas pudo competir con mejores resultados en medio de la crisis.

Fueron los sectores más relacionados con la especulación financiera, el mercado de capitales y créditos y las exportaciones, los sectores directamente afectados y en segundo lugar fueron afectadas las subsidiarias de las transnacionales que debieron enviar todas sus utilidades a las casas matrices para tratar de evitar o amortiguar sus quiebras. Una fuga de capitales muy grande se registró en Latinoamérica por la salida de utilidades de las empresas y por el retiro de inversiones, especialmente en títulos o bonos de deuda de los estados. En México fueron retirados 14 mil millones de dólares casi la mitad de la inversión en estos bonos.

La crisis en la producción ha sido notoria. Por ejemplo en Colombia, el área aprobada para construir se redujo el 11,7 por ciento en 2008 con respecto a 2007 y en enero de 2009 la caída fue de 29,7 por ciento con respecto a enero del año anterior y en el caso de la vivienda el dato fue escalofriante, 42,6 por ciento menos. La producción industrial se redujo en el primer trimestre de 2009 en 5,9 por ciento y las ventas internas en 3,1 por ciento.

**Un efecto de la crisis internacional ha sido el de incrementar el peso específico del comercio y las inversiones regionales y el de destacar la importancia de la integración regional.**

Durante años se ha tratado de imponer un modelo centrado en la exportación. Siendo los mayores mercados los de Estados Unidos, Europa y Japón, las economías de la región han tratado de dirigirse hacia esos mercados privilegiados. Pero la crisis ha sido un golpe grave a ese enfoque. Los países con mayores

relaciones comerciales con Estados, han sufrido las recesiones más fuertes. Por ejemplo, la caída de la producción en México durante el segundo trimestre de 2009 fue del 10,3%.

En contraste, durante la última década el intercambio comercial entre los países latinoamericanos tiene una tendencia clara a crecer. Por ejemplo: para Colombia las ventas a Venezuela y las compras a Brasil se han convertido en fundamentales; el Mercosur se ha fortalecido y consolidado. Por otra parte, ha surgido la Alternativa Bolivariana de las Américas ALBA.

## 2. ¿Cuál es la causa de las crisis cíclicas?

Diversas teorías tratan de explicar las crisis cíclicas:

### A. Neoliberales

De acuerdo con las tesis monetaristas los ciclos son provocados por el manejo de la moneda y del crédito, los cuales, al crecer en exceso hasta la especulación, causan un auge artificial que se convierte después en una crisis. (Hawtrey 1926)

Friedrich Hayek (1933) agrupó las ramas de la producción entre las que ofrecen bienes de capital y las que ofrecen bienes de consumo y consideró que la expansión del crédito durante el ascenso económico provoca un "ahorro forzado" para financiar la inversión en la producción de bienes de capital y luego una inflación de los precios de los artículos de consumo y un alza en las tasas de interés, para finalmente terminar el auge económico en la medida en que la inversión adicional no produce beneficios (Hayek, 1939).

Los tiempos de prosperidad llevan a la euforia especulativa mientras aumenta el volumen de crédito, hasta que los beneficios producidos ya no pueden pagarlo, momento en que las deudas impagables llevan a la crisis. Sigue una contracción del crédito, incluso para aquellas compañías que sí pueden pagarlo, momento en que la economía entra en recesión. (Minsky 1974)

Kindleberger (1978) expuso tres factores básicos característicos del ciclo financiero: un factor exógeno que estimula el auge (una expectativa, una política económica, un megaproyecto, una innovación tecnológica, el descubrimiento de un recurso); un objeto de especulación (finca raíz, determinadas acciones) y una fuente de expansión monetaria (el gasto del gobierno, las tarjetas de crédito, los dineros calientes, las exportaciones, la inversión extranjera, las pirámides financieras, capitales golondrina).

Algunas tesis enfatizan en los aspectos psicológicos o sea las expectativas y el "factor confianza" del público (Pigou 1927) para

explicar las oscilaciones de la economía e incluso hay quien las consideran meramente aleatorias, causalidades dependientes de acciones humanas, de imprevistos e incluso de algunos factores imprevisibles.

### B. Cambio tecnológico

Joseph Schumpeter consideraba en cambio que las crisis cíclicas eran inevitables y que el ciclo económico era parte de la dinámica del desarrollo capitalista. Decía que los ciclos no son como las amígdalas que pueden operarse y separarse del cuerpo sino que son como los latidos del corazón del capitalismo y hacen parte de la esencia del sistema. A la que vez advirtió que cada ciclo económico constituye una unidad histórica que debe explicarse mediante un análisis detallado de los factores que se articulan en cada caso, de manera que no hay un ciclo igual a otro.

Al encontrar el origen de la prosperidad en la **innovación**, Schumpeter atribuyó al empresario la fuerza desencadenante del ciclo y consideró que el ciclo se produce ante todo por la acción del empresario y las innovaciones que instrumenta. La innovación incluye tanto el cambio tecnológico como la nueva distribución de los factores de producción o la instauración de nuevas funciones de gestión o gerencia. El efecto de las innovaciones es alterar el equilibrio (Estey, 1956: 165). Schumpeter veía cómo la innovación acelera la acumulación mediante toda la serie de fenómenos inducidos y movimientos secundarios que constituyen el auge (Schumpeter, 1935: 22-23). Una vez se agota su efecto, los pagos de los préstamos bancarios agotan los depósitos y se inducen los fenómenos y movimientos secundarios inversos que conducen a la recesión.

Es muy importante conocer las opiniones de Schumpeter porque demostró la relación inseparable entre el ciclo económico y el capitalismo, relación que es desconocida o negada por muchos economistas; también porque demostró que el cambio tecnológico está relacionado con las salidas que el capital da a la crisis; sin embargo, no resolvió el problema de por qué las innovaciones se desencadenaban ni por qué se detenían. Si se estudia detenidamente el proceso descrito por Schumpeter, se

ve claramente que el elemento clave para la explicación es la fluctuación de la rentabilidad de las inversiones.

Finn E. Kydland y Edward C. Prescott, ganadores del premio Nobel de economía de 2004, han centrado sus estudios en la **teoría del ciclo real**. Sus investigaciones estadísticas y econométricas han determinado factores o variables que se correlacionan directa o inversamente con las fluctuaciones cíclicas. Algunas de estas variables pueden ser controladas o provocadas por la política económica, mientras que otras, en cambio, hacen parte del carácter mismo de la ganancia capitalista y son los **motores del ciclo económico**.

Según el modelo de Kydland y Prescott, ante un choque favorable sobre la tecnología, el producto aumentará, la demanda de trabajo se expandirá y el salario real se elevará, porque se incrementa la productividad de los factores, trabajo y capital, hasta que se incurra en una acumulación excesiva de capital durante el auge.

Estas investigaciones han descartado la explicación monetarista de las crisis y han relegado a un lugar secundario los fenómenos monetarios como causas del ciclo (Kydland y Prescott, 1995); en cambio, han revivido la teoría de Schumpeter sobre el papel de las innovaciones como motor del ciclo. Es muy importante conocer estas investigaciones, porque con métodos estadísticos y econométricos anticiparon que fracasarían las políticas neoliberales y monetaristas a la hora de evitar las crisis económicas. Pero estas investigaciones aun no aclaran por qué en un determinado momento se produce "un choque favorable sobre la tecnología". Ningún capitalista invierte voluntariamente en una innovación tecnológica si ella no le permite ganar más por peso o dólar invertido.

### C. Demanda insuficiente y eficiencia del capital

Otras teorías se han centrado en explicar las crisis por el **subconsumo**, es decir por la **contradicción entre la ampliación de la producción y la capacidad de venderla**, gracias a la incapacidad de los consumidores para adquirir mercancías a precios que cubran sus costos de producción. La sobreinversión

en medios de producción crea una oferta de bienes de consumo superior a la demanda generada. Dicho de otras formas, por la contradicción entre producción y consumo o entre producción y mercado.

Para el inglés John Maynard Keynes la Gran Depresión fue la refutación viva de la llamada Ley de Say y demás teorías clásicas, "equivocadas y desastrosas" (Keynes, 1936:17) sobre la imposibilidad de la superproducción general y la demostración del por qué no se debe dejar a las finanzas privadas el control de los procesos macroeconómicos (Duménil y Lévy: 283). También refutaba las teorías neoclásicas que consideraban que el desempleo se corrige con la baja de los salarios (Keynes, 1936: 16) o que las crisis son simples correcciones o ajustes necesarios de la cantidad de dinero y crédito.

Para Keynes, en la insuficiencia de la demanda está el motivo de la superproducción y la desocupación. El capital necesita del consumo y cada vez que se debilita la propensión a consumir se debilita la demanda de capital (Keynes, 1936: 108).

Pero no se trata simplemente ni principalmente de un problema de subconsumo: la inversión del Estado (Keynes, 1936: 127-130) y el aumento de la proporción del ingreso dedicada al consumo, si se conjugaban con medidas para disminuir el deseo de tener dinero efectivo disponible y con la baja de las tasas de interés por debajo de la que llamó "eficiencia marginal del capital", podían controlar y hasta evitar las crisis.

**El ciclo económico, afirmaba Keynes "se debe sobre todo a cómo fluctúa la eficiencia marginal de capital" (Keynes, 1936: 301). La eficiencia marginal depende de la rentabilidad anual previsible de una nueva inversión de capital y de los costos del capital nuevo. Keynes se basó en los postulados de Irving Fisher (1930) sobre el objetivo empresarial de elevar al máximo la rentabilidad de la inversión con respecto a su costo" (Keynes, 1936:135).**

Las tesis de Keynes tuvieron una gran importancia práctica para enfrentar las depresiones. Pero Keynes consideraba que era

“poco probable” que la caída de la eficiencia del capital fuera necesariamente cíclica (1936: 302) y, por tanto, veía tal caída más como un factor en juego, que podía influirse mediante la intervención económica del Estado y pensaba que era posible evitar las crisis y los ciclos. Sin embargo, la realidad ha demostrado otra cosa.

#### D. Descenso de la tasa de ganancia

Anteriormente Karl Marx había desarrollado una crítica profunda de la Economía. Así, a más tardar en 1867 completó explicación teórica detallada y de fondo del fenómeno de las crisis cíclicas.

Para Marx el trabajo es la fuente del valor y engendra no solo la retribución salarial, sino la ganancia capitalista en todas sus formas: beneficio industrial y comercial, interés bancario y renta de la tierra. El valor de cada producto está compuesto por una parte proporcional del valor de los medios de producción (máquinas, equipos, materias primas) utilizados para producirlo, más el salario, más la plusvalía creada por el trabajo nuevo del obrero.

**Tanto como le interesaba a los capitalistas que los economistas ocultaran la fuente de sus ganancias, les interesaba elevarlas al máximo con el mínimo de inversión.**

Marx descubrió analizando este fenómeno que cada vez que se aceleraba el crecimiento de la economía capitalista, las ganancias tendían a crecer con menor rapidez que el capital invertido o, en otras palabras, el rendimiento de las inversiones tendía a hacerse más pequeño a pesar de que el total del capital aumentara y, precisamente, a medida que aumentaba.

La causa de este fenómeno puede resumirse así: en la medida en que la industria capitalista progresa, por cada peso, dólar o euro invertido gasta proporcionalmente más en máquinas y materias primas que en salarios.

Esto significa que mientras aumenta el capital, la proporción del valor agregado por el trabajo nuevo, con respecto a cada dólar invertido, se hace menor.

**Así, Marx descubrió que al acelerarse el crecimiento, el rendimiento de las inversiones o tasa de ganancia llega a ser cada vez más bajo, aunque el total de las ganancias sea mayor y, esta es la causa principal –no única– de las crisis capitalistas.**

Al disminuir la tasa de ganancia se reducen las inversiones y, por esta vía, el empleo y el consumo de maquinarias, materias primas y artículos de subsistencia, multiplicándose el efecto depresivo. Al bajar la ganancia las tasas de intereses se vuelven impagables y las deudas incobrables, por lo que se producen quiebras. Al bajar la tasa de ganancias los precios no responden a las expectativas del productor, pero resultan muy caros para el consumidor, mientras la demanda de mercancías se reduce por el aumento del desempleo y la baja de la inversión, con lo cual los precios caen y deprimen más las ganancias. Este conjunto de fenómenos culmina en una recesión general.

Marx no deducía románticamente de este análisis que el capitalismo se autodestruiría. Al contrario, demostró no solo por qué el capitalismo tiene que caer en crisis periódicas, sino también que puede salir de cada una de ellas y explicó cómo salir de ellas! Demostró que la baja de la tasa de ganancia se contrarresta mediante la destrucción de capitales, que puede ser meramente económica, por medio de la competencia desgarradora que inutiliza grandes masas de capitales en las bancarrotas: la máquina sigue siendo máquina, pero deja de ser capital ya que no sirve para producir ganancias, su dueño se arruina, los obreros son despedidos y sobre las ruinas resurge la acumulación de capital, pues para los competidores victoriosos el aumento de la ganancia vuelve a ser más rápido que el incremento de la inversión. La destrucción económica más aguda es la de las inversiones en títulos valores, que representan el derecho a una ganancia futura. La paralización de la economía prepara su ampliación posterior, de la misma forma que el crecimiento prepara la crisis, y así se reanuda el ciclo (Marx, 1867: III, 251-252).

Pero además, es posible, y de hecho históricamente así se ha efectuado, que la destrucción de capital pueda ser realizada

también físicamente por cuenta de la guerra, que, además de destruir los capitales competidores o rivales, le permite a la industria vender toda clase de armamentos para destruir y celebrar contratos para reconstruir y, adicionalmente, le garantiza a los vencedores la acumulación mediante la apropiación gratuita de recursos de los países conquistados, saqueados como colonias y aprovechados como mercados.

Las condiciones del crecimiento capitalista se restablecen entonces por medio tanto de la inmovilización o destrucción de capital, como de la **acumulación por apropiación**. La crisis termina cuando la misma destrucción de capital que ha provocado y las medidas tomadas, que incluyen la guerra y el saqueo, conducen al alza general de la tasa de ganancia y la economía se reactiva.

A este proceso básico de la recuperación se agregan otros métodos que la propia crisis facilita. Ellos son:

- **el incremento de horas de trabajo de los obreros y la rebaja de salarios reales y prestaciones, aprovechando el desempleo;**
- **el aumento de la producción por trabajador;**
- **la apropiación de recursos del Estado mediante la privatización, las gigantescas ayudas a las corporaciones en quiebra, el crédito subsidiado, el cobro de intereses a las empresas del o los subsidios;**
- **la conquista y la inversión en países o zonas atrasadas donde la tasa de ganancia es más alta;**
- **el saqueo de las riquezas de estos países o de los campesinos e indígenas del propio país.**

Como quien dice, todas las ruindades que caracterizan al capitalismo.

Como lo ha demostrado recientemente Naomi Klein en su libro *La doctrina del shock*, el gran capital transnacional aprovecha en forma intensa las crisis para imponer medidas que en épocas tranquilas jamás serían aceptadas por la gente.

El único método "limpio" para salir de las crisis ha sido abaratar el capital gracias a los descubrimientos y el avance tecnológico. Las grandes crisis conducen a grandes cambios tecnológicos. La tecnología es muy importante en el proceso de reactivación, pues la innovación permite la reducción del valor del capital y una mayor productividad, pero a la larga, y por lo mismo, también termina en descenso de la cantidad proporcional de trabajo agregado y de la parte de capital invertida en trabajo, **restableciendo al cabo del tiempo la causa de la crisis, al utilizar menos trabajo vivo por peso invertido y volver a incorporar menos valor nuevo y obtener menos plusvalía con relación a los valores "viejos"** (es decir a los capitales invertidos) –al capital constante o muerto–, de manera que baja la tasa de ganancia y numerosos inventos y descubrimientos no se aplican a la industria por falta de rentabilidad, hasta cuando la crisis y la destrucción de capital convierten en rentables las innovaciones (Marx, 1867: III, 235-236).

El caso de un descubrimiento que abarata el capital y a la vez aumenta los salarios con respecto al conjunto del capital invertido puede imaginarse así: se averigua que las hojas de los árboles sustituyen al petróleo; de esta forma se consumiría menos capital constante, más trabajo y causaría un poderoso auge cíclico. Pronto inventarían máquinas para recoger hojas, para procesarlas y a largo plazo invertirían más en ellas que en contratar personas y, la proporción de plusvalía sobre la inversión sería menor, volviendo a bajar la tasa de ganancia.

Este gran curso contradictorio de la tecnología como salida de la crisis, pudo comprobarse cuando los cambios tecnológicos efectuados directamente en la producción y en la gestión abrieron la salida a la profunda crisis capitalista de finales del siglo XIX (Duméryly Lévy: 213-215), para luego conducir a la Gran Depresión en 1929. Más recientemente, la superación de las crisis de 1974 y 1982, conllevó gigantescos, exitosos y ampliamente difundidos cambios tecnológicos, los cuales nos han conducido a la profundidad de las crisis de comienzos del siglo XXI (Duméryly Lévy: 253-254).

### 3. Las Alternativas

**Encontrar una salida favorable a los pueblos exige ir a la raíz de la crisis que es la imposición de la maximización del lucro de los grandes inversionistas como principio motor de la economía y de la sociedad.**

Raquel Rolnik, Relatora Especial sobre el Derecho a una Vivienda Adecuada de Naciones Unidas ha afirmado en su "informe anual sobre la situación del derecho a la vivienda", que "la causa de la crisis fue un cambio mundial en las políticas de vivienda". Dejar la construcción de la vivienda social al mercado fue subordinarla al lucro de los grandes promotores y ello fue el cimientó de la crisis. Los créditos para vivienda otorgados a personas con baja capacidad de pago, demuestran que millones de familias que necesitan un techo carecen de los recursos necesarios para adquirirlo y deben acudir a los créditos de alto riesgo debido a que los estados no promueven planes sociales por fuera del afán de lucro que llevó al colapso financiero.

La mercantilización ha afectado no solamente al derecho a la vivienda sino también globalmente la satisfacción de otras las necesidades vitales como la alimentación, la salud, el servicio de electricidad y la jubilación. En los años recientes la mercantilización ha querido extenderse también al agua, la biodiversidad y el ambiente cuyo manejo mismo se quiere someter a los instrumentos del mercado, lo cual agravaría la terrible crisis climática al subordinar definitivamente su solución al lucro empresarial.

**Lo ocurrido con la construcción de vivienda, la burbuja hipotecaria y la consiguiente bancarrota financiera ilustra sobre la necesidad de sacar los derechos y necesidades fundamentales del dominio del afán de lucro. Eso sería ira a la raíz de los cambios urgentes.**

El sometimiento a la mano del mercado además de servir al lucro gigantesco de un cada vez menor porcentaje de la población mundial, conduce cíclicamente a las crisis económicas que como resultado de la desregulación impuesta por el mismo lucro se

convierte en recesiones gigantes como la actual o en prolongadas depresiones como la de 1930.

Las primeras víctimas de las recesiones son los trabajadores. Guiados por las mismas ideas inmediatistas de lucro que los llevaron antes a obtener grandes ganancias, los empresarios corren a tratar de disminuir sus pérdidas despidiendo trabajadores y disminuyendo sus salarios. Esta "solución" desde luego lo único que provoca es llevar a depresión al extremo y a multiplicar las quiebras en una reacción en cadena.

Ahora que en casi todo el mundo fueron privatizados los fondos de pensiones, los trabajadores también han perdido enormes cantidades de dinero por cuenta del hundimiento de las inversiones especulativas de estos fondos, que se apoderaron de numerosas empresas y riquezas utilizando los recursos de los trabajadores y ahora les reportan a ellos que han perdido cantidades sustanciales, de manera que su derecho a una jubilación digna queda en suspenso o incluso se pierde. La vejez tampoco puede quedar subordinada al lucro del capital financiero.

**La cuestión no está en preguntarse si la crisis tendrá una salida. La historia enseña que las crisis económicas son siempre resueltas, pero generalmente a costa de terribles sufrimientos de millones de personas. La misma Gran Depresión solamente fue superada por la segunda guerra mundial, que como lo ha recordado Paul Krugman recientemente, fue un instrumento de la recuperación del gran capital internacional. El saqueo de los recursos de los países militarmente más débiles, la reducción del nivel de vida de los pueblos, la disminución del empleo y de los ingresos están entre los mecanismos que históricamente han permitido la recuperación del gran capital.**

La cuestión está en cómo recuperar la economía de manera que se beneficien todos y en especial la gente pobre, la gente trabajadora, los niños, las mujeres los ancianos y todos aquellos que ahora tienen que sufrir la sabiduría del libre mercado. Una propuesta desde la base de la sociedad para solución de la crisis presente necesita enlazar las medidas para conseguir una

reactivación en beneficio de los pobres, del pueblo trabajador, de las comunidades, con la visión y el camino hacia un modelo diferente, en el cual el motor, en vez de ser el afán de ganancias, lo sean las necesidades fundamentales de la humanidad y del planeta que la nutre.

Cabe recordar como la lucha de los trabajadores por fijar una jornada de trabajo máxima de 10 y luego de 8 horas fue un ejemplo de una lucha entre dos economías políticas, la del lucro de unos pocos y la de los derechos fundamentales, que prioriza la sociedad y la solidaridad social sobre el lucro. Así mismo la salud pública y el control público de los servicios básicos, de los programas de vivienda, de los fondos de jubilación y las telecomunicaciones.

Es necesario volver a establecer las bases de una nueva economía poniendo en manos del estado, de las comunidades y de los colectivos de trabajadores las empresas y programas que permitan garantizar los derechos fundamentales colectivos y de las personas y áreas estratégicas de la economía como la energía y las telecomunicaciones.

La ayuda a los magnates que nunca compartieron su bonanza debe cesar. Los bancos en bancarrota deben ser nacionalizados pero no para ser privatizados cuando estén revalorizados sino para que la sociedad pueda controlar en lo futuro el crédito y disponer de él en áreas estratégicas y resolver los problemas fundamentales de la población. Actualmente los únicos que se oponen a nacionalizar los bancos arruinados son los mismos arquitectos de la burbuja especulativa y del desastre actual, pero son muchos los que piden estatizar sólo provisionalmente. No podemos entrar en un nuevo círculo vicioso de estatización de pérdidas para posterior privatización de ganancias sino establecer unas instituciones financieras sociales de carácter permanente.

Las empresas arruinadas deben pasar a manos de los colectivos de sus trabajadores con financiación pública. Experiencias en Argentina, Venezuela y otros países han demostrado que los trabajadores son capaces de poner en marcha exitosamente la producción de empresas quebradas, así como de aquellas que tratan de especular con bienes básicos como los alimentos o el

cemento. Los planes de producción de las empresas en crisis deben ser modificados, por ejemplo, no se puede rescatar a las empresas automotrices para que sigan priorizando la producción de autos individuales, es preciso que se reorienten a la producción de transportes públicos y al consumo de energías más limpias.

Pero la ruptura con el desastre provocado por el neoliberalismo tiene que significar el fin de tres dogmas que se han tratado de imponer en las últimas décadas a nuestros países:

**1- El mal llamado libre comercio.** Ha quedado demostrado que la mano invisible del mercado no resuelve los problemas fundamentales, incrementa las desigualdades económicas y la injusticia social y nos lleva cíclicamente a graves crisis. La solución no está en un mero proteccionismo que aplicado por los países poderosos genera nuevas injusticias ni mucho menos pedir que se garanticen las ventas de los grandes exportadores, sino en extender el comercio justo y las relaciones internacionales equitativas que reconozcan las enormes desigualdades entre nuestros países y se propongan el establecimiento de una economía mundial equitativa, que en vez de libre comercio pueda beneficiarse del comercio regulado para el mejoramiento del nivel de vida de los pueblos.

**2- Los derechos de los inversionistas.** Los tratados de libre comercio se han convertido cada vez más en tratados de derechos de los inversionistas que se ponen por sobre los derechos fundamentales de los pueblos. El lucro sin límite es la principal causa de la crisis actual y lo que se impone es precisamente el control social del lucro para sujetarlo a lo que permiten e impone los derechos fundamentales colectivos y de las personas.

**3- Las políticas de reducción salarial.** Michael Kalecki (1939) demostró que una baja de los salarios no conduce necesariamente a un aumento de la inversión, ya que los empresarios solamente invierten más si hay un incremento real de los beneficios y, como durante la

depresión la rentabilidad baja, es posible que aquello que no se paga en salarios no se dedique a aumentar la inversión ni el consumo de los empresarios y, en cambio, se produzca un círculo vicioso y vía baja de salarios conduzca a menor consumo y por esta vía a una baja de los precios, la rentabilidad, la inversión y el empleo (Kalecki, 1939: 94-96). La posibilidad de que una baja de los salarios agudice una caída de la economía se ve reforzada en una de "competencia imperfecta", es decir, donde los monopolios y oligopolios dominan el mercado y el resultado del descenso del salario real puede ser que "el ingreso real de los capitalistas no se eleva, pero el ingreso de los trabajadores se reduce" (Kalecki, 1939: 107-109). En una economía internacionalizada, la baja de salarios, al reducir los costos de producción puede aumentar las exportaciones y fortalecer la economía, pero solamente si el aumento de las exportaciones supera la contracción del consumo e inversión causada por la reducción de los salarios (Kalecki 1939: 110-111), lo cual evidentemente no ocurre en medio de una recesión internacional.

**4- La prioridad para las exportaciones o desarrollo hacia afuera.** En la crisis actual como durante la Gran Depresión, el sector exportador ha sido el más afectado, también las plantas de las transnacionales que aun en los países donde siguen teniendo ventas aceptables se ven obligadas a enviar grandes cantidades de dinero a las casas matrices en quiebra y a despedir trabajadores. Negocios que se pintaban como muy promisorios como el de los agrocombustibles están hoy tan maltrechos que en los propios Estados Unidos han quebrado 26 ingenios productores de etanol. Ni siquiera se han salvado las exportaciones de petróleo que parecían las más seguras.

**Si los países de Latinoamérica y el Caribe no viran hacia sus mercados internos, hacia la integración regional conjugada con la construcción de los tejidos económicos locales no tendrán una recuperación en beneficio de sus pueblos y el panorama tras la crisis será el de la consolidación de la recolonización y la pobreza de las mayorías.**

Un modelo alternativo en Latinoamérica y el Caribe que mire en primer lugar hacia reconstruir los tejidos económicos internos va a tener como base la soberanía alimentaria. Los países sometidos a tratados de libre comercio o a políticas unilaterales de apertura económica han perdido su soberanía alimentaria. México, por ejemplo, donde la humanidad comenzó a cultivar el maíz, quedó convertido en importador de maíz y de otros cereales y debió comprarlos a precios muy altos al desencadenarse la crisis alimentaria mundial en 2007.

### **La producción y abastecimiento de alimentos tiene que tener prioridad en los programas y recursos públicos.**

Primero producir alimentos para los pueblos. Este es el principio del nuevo modelo que por lo mismo tiene que garantizar la tierra para producirlos a quienes los producen. Políticas de reforma agraria integral son urgentes. De hecho en algunos países los programas de reforma agraria ya están avanzando, pero se requiere tomar conciencia de la importancia en que se extiendan y profundicen como instrumentos decisivos de la soberanía alimentaria, del crecimiento de los mercados internos, del fortalecimiento de las economías nacionales y de la integración regional equitativa. La industria de alimentos debe subordinarse a la necesidad de suministrar a toda la población los nutrientes esenciales.

El fortalecimiento de la economía agropecuaria dirigida a la producción de alimentos y al mercado interno es la base de economías nacionales sólidas y de la consolidación de la integración regional. Es un elemento indispensable del viraje del conjunto de las economías que permitirá una nueva industrialización sustentable, basada en tecnologías limpias y en el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores y del conjunto de la población, así como en la reducción de la jornada laboral que el avance tecnológico permite y el consecuente aumento de la población empleada y la demanda de bienes básicos.

Este viraje hacia el fortalecimiento interno requiere como elemento indispensable el restablecimiento del control de

cambios y los impuestos a la remisión de utilidades al exterior, que fueron desmantelados como parte de la política desreguladora del neoliberalismo. Billones de dólares han huido de Latinoamérica con destino a tatar los gigantes huecos en las finanzas de las casas matrices de las transnacionales. Nada más durante los primeros diez días de marzo salieron de Brasil 3 mil millones de dólares. Esto es inaceptable y puede evitarse con el establecimiento o restablecimiento de controles adecuados que también deben extenderse al conjunto de las operaciones financieras y de ahorro y crédito y al abastecimiento de los bienes básicos.

Tenemos pues nuestra propuesta de salida a la crisis, es completamente viable y es una cuestión de superar los intereses creados el llevarla cabo. Es una salida que conduce a un modelo heterogéneo, porque solo puede triunfar como gran diversidad que integre empresas públicas o del estado, con cooperativas, empresas comunitaria, economías campesinas o familiares, culturas diversas y sociedades indígenas en alianza estratégica con la biodiversidad de la madre naturaleza. No se trata solamente de reactivar la economía sino de lograr que la reactivación no acelere otra vez el cambio climático, la contaminación ambiental la destrucción de culturas, la desterritorialización de pueblos nativos y comunidades rurales, el saqueo de recursos naturales y el empobrecimiento de millones de personas. Se trata de reactivar el planeta, de reactivar el ejercicio de los derechos colectivos y de las personas, de reactivar la vida de miles de millones.

### **Propuesta de la Mesa sobre Soberanía Alimentaria de la IV Cumbre de los Pueblos en Trinidad**

1. Con la crisis alimentaria han salido a luz los impactos desastrosos de 25 años de Ajuste Estructural: la apertura comercial indiscriminada (que ha incluido a agricultura), y el abandono del apoyo del sector público a la producción alimentaria campesina ha llevado a dependencias alimentarias innecesarias, un poder ilimitado de los monopolios y oligopolios agroalimentarios, una re-orientación del uso así como una re-concentración de la tierra y la dependencia de insumos agrícolas externos; todo ellos factores que han agudizado la crisis, aumentando los índices de pobreza y pobreza extrema en el continente de manera dramática.

2. Por lo anterior, hoy más que nunca, se afirma la necesidad de impulsar los postulados de la soberanía alimentaria, basada en una agricultura campesina que sustente la alimentación nacional. Los alimentos básicos y el agua deben ser declarados como derechos fundamentales para la población de los países y dejar de ser tratados como "commodities".

3. En términos de integración regional/continental significa:

a. Los alimentos básicos (productos de las canastas básicas alimentarias) deben quedar fuera de los tratados comerciales, lo cual implica re-negociación/derogación de tratados de libre comercio ya existentes.

b. Rescatar la tierra para la producción alimentaria: considerando que los productores de los alimentos son las y los campesinos, que generalmente no cuentan con suficiente tierra, es cada vez más necesario impulsar reformas agrarias en los países del continente. Por el otro lado deben establecerse mecanismos que prohíban la "extranjización" de la tierra y/o compra de tierras por motivos de especulación financiera (fondos de inversión). En los países del CARICOM implica dejar la tierra en uso para la agricultura y no para la construcción de alojamientos para la industria del turismo.

c. Acuerdos de cooperación que permitan impulsar el desarrollo agroalimentario en los diferentes países del continente, los cuales deberán ser debatidos entre el poder Ejecutivo, los Congresos y las organizaciones campesinas y de la sociedad civil.

d. Establecer mecanismos de apoyo a la agricultura campesina y agricultura familiar a nivel regional. Incluye institucionalidad para el otorgamiento de créditos blandos a campesinos, para el desarrollo de tecnología apropiada y sostenible (semillas criollas; insumos orgánicos y/o agroecológicos efectivos etc.), para el apoyo al procesamiento y la transformación de la producción para lo cual, sería importante la creación del "Instituto Latinoamericano para la Investigación y el Cuidado de las Semillas Criollas, el Desarrollo y la Investigación de Prácticas Agroecológicas."

e. Creación de reservas públicas de alimentos básicos, como contingencia para emergencias alimentarias a partir de fenómenos naturales y/o económicos. Evitar efectos negativos a partir de la especulación en momentos de crisis. La compra debe hacerse a pequeñas y pequeños agricultores a precios que se basen en los costos de producción y un margen justo de ganancia.

f. Ratificación la Declaración sobre Seguridad y Soberanía Alimentaria de la FAO por los gobiernos americanos, donde el Derecho a la Alimentación Adecuada (DHAA) es reconocido como un derecho elemental, vinculado al compromiso de los gobiernos de hacerlo efectivo de acuerdo con las directrices voluntarias ya aprobadas en la ONU.

4. Desde los pueblos de las Américas manifestamos:

a. Nuestro total rechazo al uso y consumo involuntario de organismos genéticamente modificados.

b. Nuestra resistencia al uso de la tierra y de los alimentos para la producción de agrocombustibles.

c. Nuestra solidaridad con la lucha de los pueblos del Caribe por la siembra de cemento y para el fomento de políticas públicas que apoyen la producción alimentaria.

Trinidad, 16 de abril 2009.

## REFERENCIAS

**Avella G., Mauricio y Leopoldo Fergusson T.** 2003. El ciclo económico: Enfoques e ilustraciones. Los ciclos económicos de Estados Unidos y Colombia. En: *Borradores de Economía*. Banco de la República, Bogotá: 284.

**Backus, David K. & Patrick J. Kehoe** 1992: "International evidence on the historical properties of business cycles"; *American Economic Review* 82:864-88.

**Burns, Arthur F. y Wesley C. Mitchell.** 1946. *Measuring Business Cycles*. National Bureau of Economic Research. New York.

**Duménil, Gérard y Dominique Lévy.** 2007. *Crisis y salida de la crisis*. Traducción de Guillermo Marcelo Almeyra Cáceres. Fondo de Cultura Económica, México.

**Estey, James Arthur.** 1956. *Tratado sobre los ciclos económicos*. Fondo de Cultura Económica, 4ª ed, México, 1962.

**Juglar, Clément** 1862. *Des crises commerciales et le retour périodique en France, en Angleterre et aux États-Unis*. Paris: Guillaumin et Cie.

**Hayek, Friedrich A.** 1933. *Monetary Theory and the Trade Cycle*. Augustus M. Kelley, New York. Reimpreso en: *Prices and Production and Other Works: On Money, the Business Cycle, and the Gold Standard*. Ludwig von Mises Institute, 2008.

**Hayek, Friedrich A.** 1939. *Profits, Interest, and Investment*. Augustus M. Kelley Pub, 1969.

**Hawtrey, Ralph George.** 1913. *Good and Bad Trade: An inquiry into the causes of trade fluctuations*. Reimpreso por Kessinger Publishing Company, 2008.

**Hawtrey, Ralph George.** 1926. El ciclo económico. En: *Ensayos sobre el ciclo económico, 1956: 343-361*.

**Kahn, Richard F.** 1931. The Relation of Home Investments to Unemployment. En: *Economic Journal* XLI: 173-198.

**Kalecki, Michał.** 1933. Esquema de una teoría del ciclo económico.

En: *Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos*: 21-40. Ediciones Ariel, Barcelona, 1970.

**Kalecki, Michał.** 1933. Dinero y Salarios Reales. En: *Estudios sobre la teoría de los ciclos económicos*: 81-132.

**Keynes, John Maynard.** 1936. *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero*. Fondo de Cultura Económica, México.

**Kindleberger, Charles Poor.** 1978. *Manías, pánicos y cracs*. Ariel, Barcelona, 1991.

**Klein, Naomi.** 2007. *La Doctrina del Shock. El auge del capitalismo del desastre*. Buenos Aires: Paidós.

**Krugman, Paul.** 1999. *El retorno de la economía de la depresión*. Traducción de Jordi Pascual. Editorial Crítica, Barcelona, 2000.

**Kydland, Finn E. y Edward C. Prescott.** 1982. Time to Build and Aggregate Fluctuations. En: *Econometric* 50 (6):1345-1370.

**Kydland, Finn E. y Edward C. Prescott.** 1990. Business Cycles: Real Facts and a Monetary Myth. En: *Quarterly Review*. Federal Reserve Bank of Minneapolis. Spring 14 (2): 3-18,

**Kydland, Finn E. y Edward C. Prescott.** 1995. The Econometrics of the General Equilibrium Approach to Business Cycles. En Hoover, Kevin D. (ed). *Macroeconometrics. Developments, Tensions and Projects*. Kluwer Academic Publishers, London.

**Marx, Karl** 1863. *Teorías sobre la Plusvalía*. Instituto de Marxismo - Leninismo, Moscú; Dietz Verlag, Berlín, 1956; México. Fondo de Cultura Económica, 1980.

**Marx, Karl** 1864. "Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de Trabajadores". *Marx y Engels; Obras Escogidas II*: 5-13. Moscú. Editorial Progreso, 1974.

**Marx, Karl** 1867-1894. *El Capital*. México. Fondo de Cultura Económica, 2ª ed. 1959.

**Minsky, Hyman P.** 1974. "The Modeling of Financial Instability: An introduction", *Modelling and Simulation* vol. 5, part 1: 267-272.

**Mitchell, Wesley Clair.** 1927. *Business Cycles, The problem and its setting*. National Bureau of Economic Research.

**Pigou, Arthur Cecil.** 1927. *Industrial Fluctuations*. London: Macmillan.

**Reinhart, Carmen M. and Kenneth S. Rogoff** 2008a: "Is the 2007 U.S. Sub-Prime Financial Crisis So Different? An International Historical Comparison"; NBER Working Paper N° 13761. *American Economic Review* 98 (2): 339-344.

- **Reinhart, Carmen M. and Kenneth S. Rogoff** 2008b "The Aftermath of Financial Crises", *NBER Working Paper* N° 14656.

**Rolnik, Raquel** 2009: "*Informe de la Relatora Especial sobre la vivienda adecuada como elemento integrante del derecho a un nivel de vida adecuado y el derecho de no discriminación a este respecto*". Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas, Ginebra, 4 de febrero de 2009.

**Schumpeter Joseph A.** 1935. "Análisis del Cambio Económico"; *Ensayos sobre el Ciclo Económico*: 17-35.;1956.

**Schumpeter Joseph A.** 1939. *Business Cycle: A Theoretical Historical and Statistical Analysis of the Capitalist Process*. Philadelphia. Porcupine Pr, 1989.

**Schumpeter Joseph A.** 1954. *Historia del Análisis Económico*. Barcelona. Ariel, segunda edición, 1982.